



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13

**SHILICOLOGIA:
ARQUEOLOGIA
DE CELENDIN
Por Moisés Chávez**





PROLOGO

Shilicología 13: Arqueología de Celendín es el décimo tercer volumen de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie SHILICOLOGIA consta de 15 volúmenes. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

SHILICOLOGIA 1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 2	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 3	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 4	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 5	Historias de infancia
SHILICOLOGIA 6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA 7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA 8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA 9	Genio y figura
SHILICOLOGIA 10	El Señor Mackay
SHILICOLOGIA 11	El Fuscán
SHILICOLOGIA 12	Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA 13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA 14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA 15	Introducción a la Shilicología

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar con enfoque antropológico algunas tradiciones de los celendinos —o shilicos— y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra por medio de sus hijos que la añoran. Y si quieres fotos, todos los shilicos siprallas, las encontrarás en el enlace BIBLIOTECA INTELIGENTE en la barra de enlaces de nuestra página web.

La secuencia de los volúmenes de esta Serie va desde sencillas historias infantiles hasta su tratamiento sistemático y su análisis antropológico. Para coronar esta secuencia el lector debe dar un salto al último volumen de la Serie, que es propiamente una *Introducción a la Shilicología* que si va al final es porque requiere de los fundamentos puestos en los volúmenes que le anteceden.

* * *

La Serie SHILICOLOGIA tiene tres partes bien demarcadas:

1. La primera parte abarca los volúmenes 1-5 que forman una mini serie de historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín, su ciudad natal. Estos cinco volúmenes eran originalmente una serie aparte que hemos visto adecuado incluirla en la Serie SHILICOLOGIA porque la mayor parte de sus historias tienen como escenario la ciudad de Celendín.

2. La segunda parte abarca los volúmenes 6-11 e incluye historias de personajes que resaltan en la historia de Celendín:

El Diario del Capitán contiene historias que con el tiempo se han ido entretejiendo alrededor de la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima, la Capital, en la Guerra del Pacífico.

Mitología de Celendín debe su título, no tanto a la antropología cultural, sino a sus historias infantiles relacionadas con el mito o arcilla con que los niños pequeños jugamos a ser Miguel Angel. La historia intitulada “La dimensión del mito” parodia el poema del poeta celendino, Julio Garrido Malaver, “La dimensión de la piedra”, con que ganara los Juegos Florales en Trujillo.

Aventuras mitológicas, como el volumen anterior, presenta fantasías del tipo de Los Rougrats, de chicos en la edad de jugar con mito.

Genio y figura, presenta con nombres, apellidos y apodos a personajes típicos de la vida de nuestro pueblo.

El Señor Mackay soy yo mismo en los días de mi infancia y en toda la vida. Esta obra está estrechamente relacionada con mi obra poética, *Filosofía de la vida*, el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

El Fuscán, “El Buscador de Oro”, epíteto del Amauta Alfredo Rocha Segarra, es también el título de mi obra que intenta pintar con acuarelas su polifacético perfil humano.

3. La tercera parte está formada por los volúmenes 12-15 que definen y sistematizan conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar, “Shilicología”:

Los Portugueses del Perú es una antología de historias cortas o “tradiciones” relacionadas con la Shilicología, porque la tradición oral en Celendín dice que sus primeros

habitantes eran “portugueses” que vinieron del Brasil por las rutas no rutas de la Amazonía. Este volumen incluye algunas de las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma.

Arqueología de Celendín trata de la Segunda Expedición Arqueológica a Celendín y a las ruinas de La Chocta en Oxamarca, que tuvo lugar en 1973 bajo la dirección de este servidor con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC). La Primera Expedición tuvo lugar en 1937, bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello.

Lexicografía de Celendín sale al encuentro de nuestros lectores que no están acostumbrados al habla de nuestro pueblo. Es una guía sobre vocablos del español antiguo o del portugués, así como del quechua regional de los Choctamallques que se basa en los apuntes de mi padre, Don Juan Chávez Sánchez, y de mi sobrino predilecto, el Sabio Arquímedes (El Quime). Cuando no entienda algunas de nuestras expresiones recurra a esta obra o a las notas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, indicadas en su texto mediante números exponenciales.

Introducción a la Shilicología aglutina y analiza la información de los volúmenes precedentes. En realidad somos los primeros en acceder al concepto de “Shilicología”, si bien ya se ha difundido en otros países, sobre todo en Francia.

* * *

En *Shilicología 13* transcribimos ARQUEOLOGIA DE CELENDIN, el artículo de fondo escrito por el Dr. Moisés Chávez en el primer volumen de la serie *Cuadernos de Arqueología Andina N° 1*, publicado por la Fundación “Josefina Ramos de Cox” (Ver Notas y Referencias 23, 26).

Se trata del primer informe científico respecto del patrimonio arqueológico, no sólo del centro político y ceremonial de La Chocta, sino de todo el territorio que con el devenir del tiempo fue demarcado como provincia de Celendín, de norte a sur primero, y de sur a norte después.

* * *

La parte central del artículo es el informe sobre la SEGUNDA EXPEDICION ARQUEOLOGICA A CELENDIN que tuvo lugar en 1973 —la Primera Expedición fue la del Dr. Julio C. Tello en 1937—.

Esta expedición fue diseñada por la Dra. Josefina Ramos de Cox para ser la base de la investigación arqueológica de la tesis doctoral de Moisés Chávez sobre arqueología andina en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC).

Agradecemos a nuestra *alma mater*, la Pontificia Universidad Católica del Perú, al Instituto Riva Agüero y al personal directivo de su Seminario de Arqueología por haber conferido el marco material y espiritual que ha motivado esta publicación.

Hemos incluido en la Biblioteca Inteligente el artículo ARQUEOLOGIA DE CELENDIN en su integridad. Pero no incluimos la totalidad de su parte gráfica (planos, figuras, fotos, mapas, etc.) que constituye la mayor parte del artículo original. El lector interesado en todo esto lo puede encontrar en su publicación en *Cuadernos de Arqueología Andina, No 1*.

* * *

Si la lectura de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA te abre el apetito de par en par, te diré que historias relacionadas con Celendín están regadas a lo largo y a lo ancho de la página web Biblioteca Inteligente en la Serie DIALOGO VITAL y el Volumen 15, *Historias de Halloween*, de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS. Pero este volumen te aconsejo NO LEER.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA visita nuestra casa en internet:

www.bibliotecainteligente.com

Aquí tienes la llave para abrir, y cuando sales, cierras y dejas la llave sobre el batán, pero bien escondida debajo del chungo, para que nadie la encuentre:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que continuamente publica temas relacionados con la Shilicología en su Sección “Antologías de Historias Cortas”, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Shilicología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION

En la presente separata académica transcribimos ARQUEOLOGIA DE CELENDIN, el artículo de fondo escrito por el Dr. Moisés Chávez en el primer volumen de la serie *Cuadernos de Arqueología Andina N° 1*, publicado por la Fundación “Josefina Ramos de Cox” (Ver Notas y Referencias 23, 26).

La serie *Cuadernos de Arqueología Andina* constituye un testimonio de la continuidad y las múltiples proyecciones de la obra de Josefina Ramos de Cox en un ámbito generacional. Los artículos que incluye enfocan esta vez un tema central: La cronomedición y el registro computarizado de los rasgos culturales que son la esencia de la interacción panandina.

El artículo, *Arqueología de Celendín*, enfoca el estudio de una de las áreas del territorio peruano que influyó múltiples relaciones étnicas de interacción andina. Representa el primer peldaño de un proyecto concebido por Josefina Ramos de Cox y Moisés Chávez para evidenciar los tempranos contactos de costa-sierra y viceversa, no sólo en sentido vertical o transversal, sino también en sentido diacrónico. Varias de las conclusiones del autor corroboran los planteamientos expuestos por la Dra. Josefina Ramos de Cox en el mismo volumen.

* * *

La parte central del artículo es el informe sobre la SEGUNDA EXPEDICION ARQUEOLOGICA A CELENDIN que tuvo lugar en 1973 —la Primera Expedición fue la del Dr. Julio C. Tello en 1937—.

Esta expedición fue diseñada por la Dra. Josefina Ramos de Cox para ser la base de la investigación arqueológica de la tesis doctoral de Moisés Chávez sobre arqueología andina en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC).

Agradecemos a nuestra *alma mater*, la Pontificia Universidad Católica del Perú, al Instituto Riva Agüero y al personal directivo de su Seminario de Arqueología por haber conferido el marco material y espiritual que ha motivado esta publicación.

Hemos incluido en la Biblioteca Inteligente el artículo ARQUEOLOGIA DE CELENDIN en su integridad. Pero no incluimos la totalidad de su parte gráfica (planos, figuras, fotos, mapas, etc.) que constituye la mayor parte del artículo original. El lector interesado en todo esto lo puede encontrar en su publicación en *Cuadernos de Arqueología Andina, No 1*.

* * *

La presente introducción es una re-formulación de la introducción de *Cuadernos de Arqueología Andina, No 1*, escrita por el Ing. Jorge Cox Cheneu, esposo de la Dra. Josefina Ramos de Cox, cuya partida dejó en suspenso numerosos proyectos de investigación arqueológica, entre ellos los relacionados con la arqueología de la provincia de Celendín.

o o o

**CELENDIN
EN EL COMPLEJO CULTURAL
DE LOS CAXAMARCAS**

Celendín, encerrado dentro de sus límites políticos actuales, se presenta ante la investigación arqueológica como una unidad étnico cultural dentro del complejo de los Caxamarcas que forman una especie de confederación tribal que dominó por siglos los destinos de la región norte de la sierra peruana a partir del territorio sur del departamento de Cajamarca.

La sierra norte en general es el área menos estudiada de todo el complejo cultural andino. Contribuye a ello la escasez de información etnohistoriográfica como la que disponemos, por ejemplo, para otras áreas del Imperio de los Incas que antaño formaron reinos o confederaciones tribales.

Por otro lado, el estudio de esta región tiene grandes ventajas que serán aprovechadas por los investigadores de nuestro tiempo: Cajamarca fue una zona que por su ubicación alejada del centro imperial fue tardíamente conquistada por los Incas. ¡Quién sabe si la experiencia inca de los Caxamarcas no pasó de una generación, quedando latentes los valores culturales de los tiempos anteriores. De allí que cualquier dato etnohistoriográfico, sobre todo del Siglo 16, posea un valor incalculable por más insignificante que sea. Lamentablemente, este tipo de datos, es tan escaso, ya que para Cajamarca no han quedado crónicas reales como para el Cusco, ni crónicas de extirpadores de idolatrías, salvo el informe de una “visita” administrativa¹ recientemente explorada y a la que aludiremos más adelante.

* * *

La Segunda Expedición a Celendín en 1973 fue uno de los proyectos de quien fuera la Directora del Seminario de Arqueología de la Universidad Católica, la Dra. Josefina Ramols de Cox. Fue un proyecto compartido con vuestro servidor.

Como preparativos para esta tarea estudiamos el material de recolección de superficie de la cerámica Cajamarca procedente de Otuzco, realizada por los alumnos del Colegio Diez de Octubre, con su consiguiente clasificación según la tipología definida por el arqueólogo francés Henri Reichlen, cuya obra publicada en francés pudo ser mejor apreciada por vuestro servidor tras una larga visita a París.

También realizamos un viaje previo de reconocimiento a las ruinas de La Chocta, en Oxamarca, distrito de Celendín. Esto último cobra importancia por ser la base de la hipótesis de que los antiguos pobladores de la provincia de Celendín, aunque emparentados culturalmente con los Caxamarcas, llegaron a constituir un reino políticamente independiente, aunque confederado, a cuyos habitantes el Amauta Pedro García, El Búho, denomina convencionalmente, “Choctamallques”, nombre derivado del imponente complejo arqueológico de La Chocta.

* * *

Para comprender mejor el caso de Celendín dentro del complejo cultural de los Caxamarcas, aclaremos mejor el ámbito y la secuencia de estos últimos.

El Dr. Julio C. Tello se refirió en las Actas del XXVII Congreso de Americanistas a los restos de la región de Cajamarca con el nombre de “Cultura Marañón”.² Esta designación es algo indefinida porque abarcaría toda el área al occidente de la cuenca del Marañón desde Huánuco hasta Cajamarquilla; toda la cuenca del Utcubamba en el departamento de Amazonas; el departamento de Cajamarca y la zona andina del departamento de Piura. Aún más, en el cuadro sinóptico que acompaña el informe de Tello en las mismas Actas, la zona bajo esta designación comprende, sin ninguna restricción, la cuenca del Huaylas y la región interandina del Ecuador.

Todo esto indica que el término “Marañón” involucraba para Tello un conglomerado de tribus unidas por algunos elementos culturales fundamentales. Pero Tello no alcanzó a reconocer las características y la difusión de la cultura de los Caxamarcas tal como las conocemos ahora gracias a las investigaciones de la Expedición Etnológica Francesa bajo la dirección de Henri Reichlen.³

* * *

Henri Reichlen, el director de la Expedición Francesa, no adoptó en sus informes el término “Marañón” para evitar caer en una mala interpretación de lo que Tello tenía en mente y que no llegó a explicar adecuadamente debido a su muerte inesperada. Reichlen optó por utilizar el término “Cajamarca”, al ubicar en esta región el centro de la difusión de los elementos culturales fundamentales, desde el ocaso del horizonte Chavín.

Así, las fronteras arqueológicas de Cajamarca son fijadas dentro del valle interandino de Cajamarca desde la región de Hualgayoc y Yanacancha por el norte, hasta el río Crisnejas por el sur. Esta es el área donde se verifica la secuencia de la cultura Cajamarca. Entonces, las áreas circundantes, si bien aparecen de un modo u otro emparentadas, han de ser estudiadas como territorios fronterizos o epigonales.

El área de la provincia de Celendín, a pesar de algunas manifestaciones culturales que le son propias, queda totalmente enmarcada dentro del área de los Caxamarcas.

* * *

El problema que no contempla Reichlen es la relación del área de Huamachuco y Cajabamba con la cultura de los Caxamarcas, siendo que la difusión de la cerámica Cajamarca abarca esta zona también.

Nos es sabido por fuentes etnohistoriográficas que Huamachuco formó en tiempos poco anteriores a la conquista de los Incas, un reino muy vinculado política y culturalmente con Cajamarca. No pecaríamos al hablar del reino confederado de Huamachuco. De ser así, tendríamos que demarcar los límites meridionales de los Caxamarcas hasta Recuay.

Por el lado oriental, parece que la cuenca del río Marañón constituye la línea de demarcación de las fronteras de los Caxamarcas y de los Chachapuyas.

Debido a la existencia de fortificaciones en la frontera, podemos deducir que en tiempos previos a la expansión incaica, hubo una cruda rivalidad entre ambos pueblos.

* * *

Aquí, en el área de empalme, se desarrollaron los antiguos habitantes de Celendín quienes establecieron su centro político-religioso en la acrópolis de La Chocta, lugar estratégico que domina un vasto radio de visión sobre el territorio de los Chachapuyas al oriente.

Por el lado occidental limitaba el territorio de los Caxamarcas con el reino de Chimú. Según Reichlen, los Caxamarcas tuvieron “colonias” en los lugares elevados de los valles que descienden al Pacífico, incrustadas en zonas de influencia Chimú. En víspera de la conquista de los Incas ambos reinos aparecen como aliados, verificándose un libre tránsito de los Caxamarcas a través del territorio de los Chimú, y viceversa.

La frontera norte parece estar abierta a movimientos migratorios que vienen desde la zona interandina del Ecuador, cuyo estudio revela un origen más septentrional, en Centroamérica.

INFORME DE LA SEGUNDA EXPEDICION ARQUEOLOGICA A CELENDIN EN 1973

Partimos de Lima el viernes 23 de agosto de 1973, el Ing. Ernesto Orellana, Profesor de Topografía de la Universidad Nacional del Centro; el Sr. Walter Chávez V., estudiante de arquitectura de la misma universidad, y el Lic. Moisés Chávez, profesor de arqueología de la Pontificia Universidad Católica. La expedición fue financiada por el Instituto Riva Agüero, de la Universidad Católica.

Llegamos a Celendín el sábado 24 y fuimos recibidos por el Director de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín, el Prof. Orestes Tavera Q.

El día siguiente, domingo, realizamos los últimos preparativos para nuestro viaje al distrito de Oxamarca, que realizamos el día lunes 26. Llegamos a Oxamarca un día antes de la víspera de la fiesta patronal de San Agustín, que se celebra el 28 de agosto.

En Oxamarca fuimos recibidos por las autoridades y principales de la localidad representados por el señor Alcalde Elí Bazán, el Sgto. Julio Horna, el Prof. Pelayo Araujo, el Sr. Humberto Velásquez y la Srta. Lucila Paz Briones.

Primer Día de Estudios en La Chocta

El martes 27 subimos bien temprano la cuesta que conduce de la ciudad de Oxamarca a La Chocta.

Luego de llegar emprendimos la exploración del área de la “Fortaleza de Cápac Yupanqui” y las chulpas del cementerio de los Choctamallques, tomando registro de los restos más importantes.

El mismo día empezamos los trabajos de levantamiento del plano topográfico en el área de mayor concentración de restos arqueológicos que abarca una superficie de un kilómetro cuadrado.

Al anochecer regresamos a Oxamarca, donde pernoctamos.

Segundo Día de Estudios en La Chocta

El miércoles 28 continuamos con el levantamiento del plano topográfico y el registro de los principales monumentos. Este día abarcamos los sectores destinados a viviendas, al témenos o área sagrada de los santuarios, y a la zona de la entrada oficial de la ciudad o fortaleza. Igualmente se tomaron las fotografías necesarias, a pesar de que los restos están semi ocultos por la maleza. También realizamos recolección de cerámica de superficie, según lo que especificaremos más adelante.

También realizamos encuestas entre los vecinos de la zona, en especial los herederos de las inmediaciones de Cerro La Chocta, sobre cuya superficie y en desmedro de los restos arqueológicos, realizan labores de labranza y cultivo.

Tercer Día de Labores: Oxamarca

La lluvia, que se ha manifestado tempranamente en esta estación nos impidió ascender este día la empinada cuesta de La Chocta.

Aprovechamos el tiempo para documentarnos mejor sobre las zonas arqueológicas del distrito, anotando las referencias de diversos testigos. Se nos informó sobre los restos arqueológicos que hay en Succhepampa, Llimbe, Cochorno, etc. Al mismo tiempo cumplimos con el deseo y la petición de los principales de la localidad de Oxamarca en lo que respecta al levantamiento del plano topográfico de la plaza de armas. Este plano hubiera servido de base para la construcción ordenada de las casas, para el abastecimiento de servicios sanitarios y para realizar los estudios sobre cómo ingresará a Oxamarca la carretera que actualmente está en construcción.

Cuarto Día de Estudios en La Chocta:

El 30 de agosto subimos nuevamente a La Chocta; esta vez para realizar el levantamiento del plano y la reconstrucción gráfica de uno de los monumentos más interesantes del área del témenos, que hemos convenido en llamar el “Santuario Paul Rivet”.

Las mediciones y el registro de este solo monumento nos duró un día entero, lo cual nos sirve de pauta para calcular el tiempo que llevaría el levantamiento del plano de los numerosos monumentos que conforman el complejo arqueológico de La Chocta.

Actividades en Huacapampa:

Entrevista al Amauta Pedro García

El sábado 31 regresamos a Celendín, y nos detuvimos en el camino en la ciudad de Huacapampa, donde vive actualmente el maestro celendino Don Pedro García. Mi visita y mi última entrevista con Don Pedro García constituye una de las experiencias más interesantes de todos los días pasados en Celendín, porque él es un buen conocedor de todos los sitios arqueológicos de esta provincia. También es conocedor de crónicas antiguas y leyendas de contenido realmente sorprendentes.

Actividades en la ciudad de Celendín

1. Encuentro con los estudiantes de Ciencias Sociales de la Escuela Normal

En este encuentro realizado a iniciativa del Dr. Manuel Silva Rabanal discutimos los problemas de la conservación del patrimonio arqueológico de la provincia y de su estudio metodológicos. Somos conscientes de que estos futuros profesionales sabrán compartir con nosotros inquietudes y actividades que redunden en el mayor arraigo cultural de Celendín.

*2. Estudio de las piezas de cerámica
Cajamarca del Museo de la Escuela Normal*

El domingo 1 de septiembre comencé a estudiar el material arqueológico de la cultura Cajamarca que ha reunido la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín. Juntamente hemos tratado de conocer las características y la difusión de una tradición de cerámica local cuyo centro de irradiación se encuentra en Muyuc Chico, en el distrito de Miguel Iglesias.

El estudio de todos los restos guardados por esta institución tomó cinco días. Se ha reconstruido algunas piezas de cerámica. Se las ha clasificado según la secuencia cronológico estratigráfica de Henri Reichlen, y se las ha registrado gráfica y fotográficamente.

Quiero expresar mi agradecimiento formal al director de la Escuela Normal, el Prof. Orestes Tavera Q., y al Dr. Manuel Silva Rabanal, Jefe de la Especialidad de Historia y Geografía.

*3. Informe y mesa redonda
en el Concejo de Celendín*

El lunes 2 de septiembre tuvimos una sesión de informes sobre nuestras actividades realizadas en Oxamarca. Este acontecimiento se llevó a cabo en el local del Concejo de la Ciudad de Celendín y fue presidido por el Sr. Alcalde de la localidad, Sr. Renán Sánchez Izquierdo.

Como primicias de la mesa redonda realizada inmediatamente después del Informe, se asumió una actitud de ayuda y apoyo a nuestros hermanos de Oxamarca en lo que concierne a la construcción de la carretera del tramo Sucre-Oxamarca, y se consideró la importancia de la creación de museos de sitio en Celendín y Oxamarca. El Director del NEC, Prof. Aníbal Rodríguez Marín fue elegido por unanimidad para coordinar actividades del magisterio especializado en ciencias sociales con miras a la ejecución de estos proyectos.

Hasta aquí lo que concierne a nuestras actividades en la Expedición Arqueológica de Celendín en 1973. A continuación expondremos nuestras conclusiones tras esta expedición.

LAS RUINAS DE LA CHOCTA

SU UBICACION ESTRATEGICA

Las ruinas de La Chocta se encuentran situadas en la superficie del cerro La Chocta que se levanta a más de 3.320 metros sobre el nivel del mar. Aquí termina abruptamente el ramal de los cerros del Callejón, y más allá se descende hacia el precipicio que cobija el lecho del río Miriles.

La distancia lineal de La Chocta al poblado actual de Oxamarca es de unos 10 kilómetros, pero la subida en pendiente alarga mucho el recorrido. Se requiere de unas dos horas para llegar al emplazamiento de las ruinas.

La ubicación de La Chocta, si juzgamos a este centro arqueológico como una capital pre-incaica, reúne todos los recursos de la estrategia de la defensa y del abastecimiento. En la ruta interandina de Celendín que se extiende desde Chachapoyas hasta La Chocta, no hubo otro lugar que reuniera tantas condiciones favorables (Ver Lámina 1).

En el territorio de Oxamarca, el mejor abastecido por productos de todo tipo de clima, el sitio de La Chocta constituía el punto de concentración económica que requería una ciudad capital. La Chocta concentraba todas las actividades agrarias de Choctapampa al norte, de La Quinua al sur, y de Oxamarca y El Trapiche al noroeste. Por tanto, La Chocta fue un terminal terrestre donde convergían todos los caminos que atravesaban el territorio de la provincia de Celendín.

* * *

Desde el punto de vista de la defensa, La Chocta se presenta como el punto de más difícil acceso por el occidente, si acaso pudiera producirse un conflicto tribal con los Caxamarcas cuyos límites pasaban por Mishacocha y Cumullca. Su inaccesibilidad y su proximidad la convirtió por el oriente en una acrópolis inexpugnable, con un vasto dominio visual sobre el territorio de los Chachapuyas.

Es una incógnita cómo la capital pudo abastecerse de agua. Muchos dispositivos subterráneos parecen haber estado destinados a un complejo abastecimiento de agua, traída hasta aquí sin duda de diversos puntos de recolección de las aguas de la lluvia. Es posible que supieron utilizar también para subir a la acrópolis las aguas de las quebradas de La Quinua o Dulgultranca.

Este acápite es el punto más inquietante de todos cuantos nos ocupan y esperamos que el estudio de los restos arqueológicos visibles y ulteriores excavaciones nos conduzcan a una explicación satisfactoria.

En síntesis, los antiguos pobladores de Celendín nos han demarcado un derrotero estratégico como senda del progreso en nuestra provincia. Y dentro de las necesidades del moderno sistema vial nos indican que el terminal de la carretera Sucre-Oxamarca debe alcanzar a cerro La Chocta, ahora como centro turístico.

LAS FASES DE OCUPACION EN LA CHOCTA

Una hipótesis de trabajo, producto prematuro de una observación de superficie de los restos arqueológicos de La Chocta es lo que expondremos a continuación. Esta hipótesis podrá ser ampliada y confirmada por los consecuentes trabajos.

Primera Fase

En su primera fase la cima de La Chocta parece haber servido a extrañas exigencias rituales y funerarias, acaso de los señores más poderosos de la comarca. De esta fase subsisten unas chulpas, muy distintas de las encontradas en otras partes del Perú, y extrañas a las tradiciones de los Caxamarcas en general. Todo acude a indicar que se trata de una etnia o grupo tribal bien definido cuya nobleza se concentró en la zona. Especial inquietud causó en el Dr. Julio C. Tello la existencia de chulpas pequeñas destinadas a niños (Ver Lámina 2).

Pero aquel gran cementerio no era considerado como un lugar de hacinamiento de muertos, sino un lugar donde los muertos viven. La forma de las chulpas, como casas con techos de dos aguas, construidas de dos o más pisos, cada una con compartimientos o habitaciones y con enlucidos de color en sus paredes ha de ilustrarnos algo sobre el tipo de casas en que vivían los vivos. Sólo que las chulpas, hechos de materiales imperecederos con el propósito de que fueran moradas eternas se han conservado hasta nuestros días.⁴

Segunda Fase

En una segunda fase se construyó en cerro La Chocta una urbe. Las chulpas fueron respetadas en sus respectivos emplazamientos, y otros monumentos fueron edificados al lado de ellas.

Se edificó más de un santuario en el témenos.

Se dispuso una muralla masiva con un solo punto de acceso.

Se fortificó el acrópolis aprovechando la superposición de estratos inclinados de roca de sedimentación calcárea que conforma la naturaleza geológica del cerro

Juntamente se dispuso en el área entre la fortaleza inca y el témenos pre-inca un área de viviendas ahora completamente destruidas de las cuales atestiguan sólo los restos de cerámica utilitaria, los batanes de dura piedra caliza y los morteros, aparte de otros restos del quehacer doméstico.⁵

* * *

Todavía es prematuro aseverar si existe en La Chocta alguna interfase después de la segunda fase. Los restos de la cerámica tripódica, que como observa Reichlen tienen un vector de difusión nor-meridional, aparecen aquí paralelo a la cerámica de Cajamarca III, acaso marcando la llegada de elementos migratorios del norte.

Igualmente, la ubicación de un santuario con una serie de cuatro celdas en su parte superior frontal, a semejanza del Templo de las Inscripciones de Palenque en México vendría a corroborar en el sitio las hipótesis del arqueólogo Paul Rivet.⁶

Tercera Fase

La última fase de La Chocta data del Período Incaico Tardío y está representada por la arquitectura de los muros de la fortaleza que hemos convenido en llamar de “Cápac Yupanqui”, construida sobre complejos defensivos más antiguos.

También hay ventanas y puertas de trazo trapezoidal,⁷ y edificios como el complejo circular que convenimos en denominar “Anfiteatro Tello”,⁸ sólo por su forma circular.

Todo el recinto amurallado convenimos en llamar la “Fortaleza de Cápac Yupanqui”, en memoria del general del Inca Pachacútec que realizó la conquista del territorio de Cajamarca.

En general, las ruinas, a pesar de su marcado deterioro y de estar ocultas bajo los escombros y la maleza revelan una impresionante fisonomía que se yergue como queriendo alcanzar el cielo para dominar en hidalga lozanía los pueblos ribereños del Marañón. Las cauchas han crecido en los entremuros de piedra, rojas, anaranjadas y verdes, como bordando un caprichoso tapiz.

RECOLECCION DE CERAMICA DE SUPERFICIE

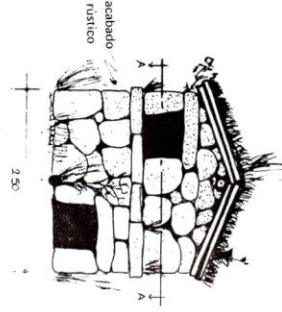
En 1937, año en que el Dr. Tello visitara el sitio de La Chocta, se hizo una intensa recolección de restos de de superficie, sobre todo de la cerámica y de los restos óseos que estaban esparcidos en las inmediaciones de las chulpas.⁹ Por esta razón muy pocos fragmentos de cerámica se hacen visibles en estas partes. Uno que otro fragmento revela la existencia de la cerámica Cajamarca de pasta blanca caolinítica, a partir de su Fase II.

En esta ocasión hemos concentrado nuestro interés en la zona de las viviendas, y la recolección fue realizada por los estudiantes Elmer y Jorge Machuca Chávez, de la Gran Unidad Escolar Coronel Cortegana.

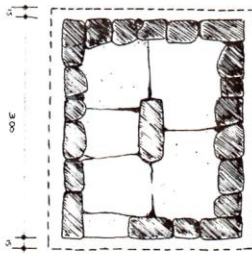
Se hacen presentes los objetos que Reichlen llama “plat grill”, de pasta gredosa y de fondo agujereado.

Los terrenos inmediatos a los restos arqueológicos que hemos encontrado arados, facilitaron paradójicamente nuestra tarea de recolección, pues los fragmentos estaban revueltos.

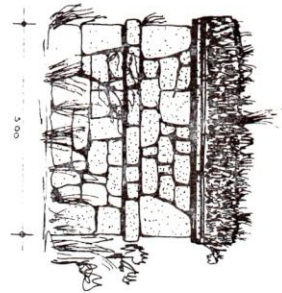
DETALLES DE ARQUITECTURA



Elevación Frontal
FIG. 1



Planta (A A)
FIG. 2



Elevación Lateral Izquierda
FIG. 3

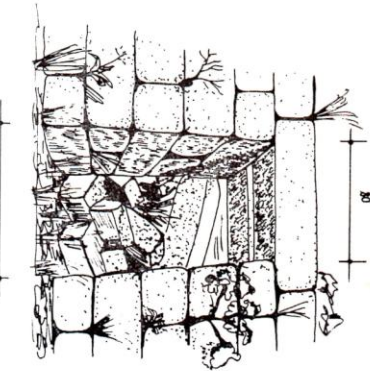
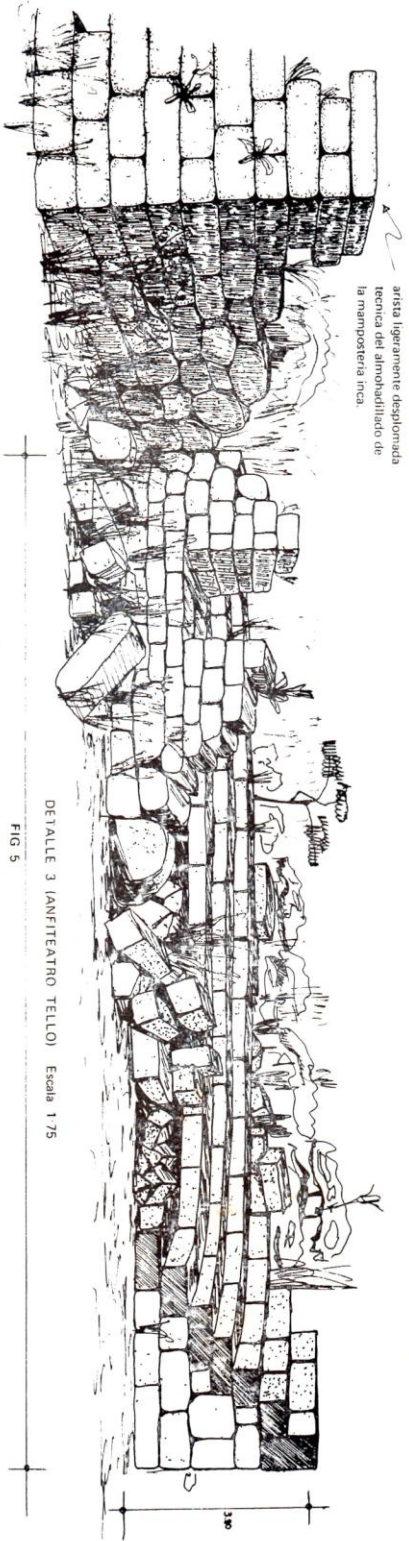


FIG. 4

DETALLES ARQUITECTONICOS DE LA PUERTA TRAPEZOIDAL
Escala 1: 50

DETALLES ARQUITECTONICOS DE LA CHULPA No. 1
Escala 1 100

arista ligeramente desplazada
técnica del almohadillado de
la mampostería inca.



DETALLE 3 (ANFITEATRO TELLO) Escala 1 75
FIG. 5
DETALLES ARQUITECTONICOS DEL ANFITEATRO TELLO
Escala 1 150

TABLA CRONOLOGICA

PERIODOS		EPOCAS		FASES CULTURALES
HORIZONTE TARDIO	1450 d.c.	INCA	Clásico y Asociado	CAJAMARCA V
PERIODO INTERMEDIO TARDIO		POST CLASICO	Renacimiento Regional	CAJAMARCA IV
HORIZONTE MEDIO (Tiahuanacoide)	1200 d.c.	EPIGONAL	Wari III	CAJAMARCA III
			Wari II	
			Wari I	
PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO	800 d.c.	CLASICO	Florecimiento Regional	CAJAMARCA II
HORIZONTE TEMPRANO (Chavinoide)	100 d.c.		Superior	CAJAMARCA I
	200 a.c.	Medio		
	800 a.c.	Inferior	TORRECITAS	
	1000 a.c.			

LA CULTURA MATERIAL ARQUEOLOGICA DE CELENDIN

Para apreciar y conocer debidamente la cultura material de los antiguos habitantes de Celendín, tendremos antes que repasar los informes de Henri Reichlen y su análisis de la cerámica de Cajamarca.

LA CERAMICA CALICIFORME

Por la designación de “Cerámica Caliciforme” hemos de entender toda la secuencia de la cerámica Cajamarca debido a que en su morfología destaca la copa o cálice de base anular.

Otra característica fundamental es la pasta de una arcilla muy pura, de alto concentrado caolinítico. Esta cerámica está evidenciada en todos los rincones de la provincia de Celendín.

La cerámica Cajamarca es el testimonio de la secuencia y la continuidad de la cultura Cajamarca. A continuación traemos un resumen del informe de Reichlen al respecto, basado en excavaciones estratigráficas, ilustrando diversos aspectos con el material que hemos logrado recolectar nosotros mismos en Celendín.

Cajamarca I

Aunque no hemos ubicado todavía fragmentos de esta fase en Celendín en nuestra recolección de superficie, es muy probable que aparezcan como fruto de excavaciones estratigráficas a realizarse en el futuro.

La cerámica Cajamarca I aparece en la estratigrafía sobre la fase de la cerámica Torrecitas. Cronológicamente ha sido ubicada en el Formativo Superior, en los dos siglos anteriores al comienzo de la era cristiana (Ver Tabla Cronológica).

No se han encontrado objetos enteros de esta fase, pero los fragmentos evidencian fuentes de base semi esférica con bordes ligeramente cerrados o abiertos. En cuanto al decorado, Reichlen anota: Incidido regular o por bandas pulidas; pintura roja sobre fondo natural beige; pintura negra y roja sobre fondo natural beige; pintura negra y anaranjada, o negra anaranjada y blanca sobre el fondo blanco de la arcilla. Entre los motivos destacan series de puntos en los bordes de las bandas negras; pequeñas volutas o ganchos que penden de un doble trazo lineal a manera de sarmientos. El motivo de los dientes de la sierra es realizado con pintura negra. La pintura anaranjada así como la roja es aplicada sólo en grandes franjas delimitadas por pintura negra.

Cajamarca II

Cronológicamente se ha ubicado esta fase dentro de los siete siglos que dura el Período Intermedio Temprano o Clásico, ya que su fase final aparece asociada con material epigonal.

Morfológicamente haremos diferencia entre la cerámica ceremonial y la cerámica utilitaria. En la primera clase destaca la copa de pie circular hueco. En la cerámica utilitaria destaca del “plat gril” en forma de tiesto semiesférico y totalmente lleno de agujeros. Hemos encontrado fragmentos del plat gril en La Chocta, en la zona destinada a viviendas.

En cuanto al decorado se usan motivos geométricos estilizados de entes de la naturaleza, sobre todo del mundo subterráneo. Los colores principales son el rojo, el negro, el anaranjado y el blanco.

Los motivos resaltantes son: Triángulos escalonados con círculos concéntricos en su interior; flechas dentadas; grecas de ángulos rectos tipo meandros; grecas triangulares concéntricas ejecutadas sobre un solo eje; el motivo del antifaz; serpientes de cabeza triangular y ojos cuadrangulares; serpientes con cuerpos y barbas; felinos de cuerpo encorvado; triglifos, etc.¹⁰

Como veremos más adelante, muchos de estos motivos aparecen también en la lítica y en la arquitectura. Hemos ubicado en poder de particulares varios ejemplares completos de esta fase, los cuales han sido encontrados en lugares cercanos de la ciudad de Celendín.

Cajamarca III

Esta es la fase de la cerámica de Cajamarca que más se encuentra en los recorridos de superficie, indicio de una profusión marcada de la manufactura y un incremento de la población y de las actividades económicas. Convencionalmente, ya que en los niveles más recientes aparece la cerámica Cajamarca III juntamente con testimonios cerámicos epigonales se ha decidido incluir toda esta fase en el Horizonte Medio o Tiahuanacoide. Luego, nos referimos cronológicamente al período entre 800 y 1200 de la era.

Esta cerámica fue designada “cursiva” por Kroeber, en vista de que los trazos que la decoran se asemejan a rasgos hechos con tinta sobre el papel.

El Estilo Cursivo Clásico

Este estilo señala la primera sub-fase en la secuencia de la cerámica Cajamarca III que se desarrolló antes de la llegada de las influencia tiahuanacoides. Este estilo es profuso en sus trazos y en la variedad de sus motivos que se entrelazan y se confunden en aparente desorden, no obstante que siguen normas estrictas de simetría.

Los motivos se pueden clasificar en: Motivos geométricos (círculos, triángulos simples o escalonados, chevrones, líneas onduladas o espirales, etc.). Y motivos zoomorfos y antropomorfos (hay representaciones de felinos que se asemejan a los que aparecen en la cerámica de Recuay. Las figuras humanas realizadas casi de modo infantil aparecen tomadas de las manos y en serie.¹¹

Especial atención pondremos en el uso de trazos esquemáticos (que hemos tratado de identificar con motivos reconocidos) y que pueden tener un significado definido. Aunque lo que decimos no es una afirmación de la existencia de cierto tipo de escritura ideográfica entre los Cajamarcas, es posible que muchos de aquellos signos “chinoides” sean producto de la estilización de motivos significativos.¹²

El Estilo Cursivo Floral

Este estilo sucede estratigráficamente al anterior. Por pertenecer todavía a la fase previa a la llegada de la influencia tiahuaacoidea al valle de Cajamarca, se lo ubica en el Horizonte Medio Fase II (que es paralelo a Wari II).

Gran parte de los motivos utilizados anteriormente han desaparecido. Las reglas de simetría ya no son respetadas. El diseño ya no tiene la misma fineza y llega a ser incoherente. En la Figura 10 se puede notar cómo las líneas paralelas que eran usadas para ilustrar las manos tanto de los felinos como de las figuras humanas, ahora son usadas incoherentemente.¹³

Las Fuentes Tripódicas

Las hay tanto sin decorado como con decorado. Las primeras aparecen en la fase Cajamarca III. Según Reichlen éstos son objetos utilitarios, pero nosotros les hemos asociado un uso ritual como sucede en la región interandina del Ecuador, y bien al norte en Costa Rica, en América Central. En este país, en donde parece haberse originado la moda de las fuentes tripódicas, encontramos la explicación de muchos tipos que aparecen en la cerámica de Celendín, cuyo origen o funcionalidad desconocemos. Esto no desmiente el hecho de que su uso pueda haberse generalizado también como utensilio doméstico.

Una prueba más de que las fuentes tripódicas fueron traídas por migraciones culturales del norte es el hecho de que los ceramistas de Cajamarca, ante la innovación, imitan en cerámica de pasta blanca caolinítica las fuentes tripódicas ceremoniales. Los podes o patas son hechos a partir de un pan de arcilla el cual es enrollado. Se conserva en el centro una especie de canaleta como evidencia de esta técnica. Luego son pegados a la base de la fuente subglobular abierta.

Llaman la atención unas ranuras a manera de incisiones profundas cerca del nacimiento de cada pode, las cuales llegan a tener hasta un centímetro de largo por tres centímetros de ancho y se comunican con la canaleta del pode. Este fenómeno se explicaría como una degeneración de las “ventanas” que llevan en la misma parte los podes de los grandes vasos tripódicos de Costa Rica, posible origen de la difusión de esta técnica, por migraciones indirectas que alcanzaron la sierra norte del Perú.¹⁴

Otros vasos trípodas llevan decorado interno y han sido denominados por Reichlen, “vasos trípodas con decorado semi cursivo”. En estos vasos la forma de los podes es cónica, alargada y esbelta. Cerca de su base cada pode tiene, ya no una incisión, sino un agujero circular bien realizado de unos dos o más milímetros de diámetro, fenómeno que también hemos localizado en la cerámica de la meseta central de Costa Rica.¹⁵

El decorado de estos trípodas es semi cursivo; esta terminología los diferencia del estilo cursivo de Cajamarca III.

Los motivos de estos vasos considerados por Reichlen como de procedencia extranjera son tanto geométricos como figurativos. Los primeros son propiamente los motivos diseñados en cursivo, y su función en el acabado es el *remplisage* o relleno. El decorado va sobre un engobe de color claro, blanquecino o crema. Un ejemplar que se conserva en la colección de la Escuela Normal de Celendín ostenta motivos que denominamos “halo” por ser semejantes a un halo alrededor de un cuerpo circular compacto.¹⁶

El decorado se distribuye en metopes radiales. Los triglifos son formados por un solo trazo fino de pintura. Hay metopes con decoración “en negativo”, y metopes con decoración “en positivo”, pero no insistiremos en estos términos que aluden a otra técnica bien definida de decorado. En el ejemplar de la figura 17 tenemos un líquen enroscado en sus extremos y rodeado por gotas de pintura marrón.

Cajamarca IV

La cerámica de la fase Cajamarca IV es marcadamente epigonal, es decir, derivada de Tiahuanaco como consecuencia de la expansión Wari. Aparece juntamente con material importado de los centros epigonales mismos, como Tiahuanaco, Wari, Pachacamac y Moche. Esta es la técnica del Período Intermedio Tardío que aparece estratigráficamente debajo de la cerámica Inca.

Se distinguen dos estilos: El Tiahuanacoide Figurativo y el Tiahuanacoide Simbólico. En el primero se registra mayor variedad de tipos; nosotros hemos encontrado fragmentos de fuentes con decorado interno en metopes donde son diseñados felinos de cuerpo entero. Todas las cabezas de animales tienen en el hocico un bucle o espiral, como en las representaciones de Tiahuanaco.¹⁷

El estilo tiahuanacoide simbólico no tiene representaciones zoomorfas, sino más bien motivos geométricos bicolors (marrón y anaranjado). Entre estos motivos tenemos: Gradas con un círculo en blanco; grecas formadas en el punto de congruencia de líneas marrones con líneas negras; conos con un “ojo redondo” en el centro, y bolitas de color marrón en sus vértices; chevrones y otros motivos que derivan al parecer del motivo anterior.¹⁸

Cajamarca V

La fase Cajamarca V aparece en asociación con la cerámica inca. La pasta es blanca y fina, comparable con las épocas anteriores. Los objetos son fuentes cilíndricas y troncólicas profundas, de base semi-esférica y sin pie.

El decorado es siempre geométrico y simple, pintado en negro, rojo y blanco sobre un engobe anaranjado o a veces sobre el fondo natural blanco.

Entre los motivos de origen inca tenemos la red, la sucesión de triángulos, las líneas quebradas, etc.

Por lo demás, es muy escaso el material propiamente inca. El estilo que aparece de preferencia es el Cusco Policromo. Aparecen vasos de morfología inca de fabricación local, pero carentes de toda decoración.

LA CERAMICA DE MUYUC CHICO

Al estudiar el material cerámico de la provincia de Celendín es notable la presencia de cierta tradición en Muyuc Chico, un área arqueológica del distrito de Miguel Iglesias que representa un centro religioso pre-incaico. Esta cerámica no aparece en La Chocta. Esto nos hace pensar que se trata de una tradición propia del norte del territorio de Celendín que se difunde en dirección sur hasta el valle de Llanguat.¹⁹

He tenido conocimiento de esta nueva tradición de cerámica al estudiar el material de la colección de la Escuela Normal. Allí hay una cantidad regular de fuentes enteras y otras fragmentarias, recogidas por los alumnos de dicha institución en esta localidad o en la hacienda de Pallán. Otros ejemplares procedentes de Llanguat me mostró la Sra. Rosa Sánchez, Directora del Colegio Nuestra Señora del Carmen. Estos últimos han sido adquiridos de ambulantes y son conservados en el local de dicha institución.

En los años 1967-1968 el Sr. Celedonio Roncal, docente del distrito de Miguel Iglesias, recobró del poder de los campesinos de Muyuc Chico algunos ejemplares y observó en este material una tradición propia del lugar.

Lamentablemente, todo el material exhumado de Muyuc Chico y de sitios como Llanguat, no proceden de excavaciones estratigráficas y su cronología sólo puede ser determinada hipotéticamente sobre la base de la tipología.

Distinguimos en la cerámica de Muyuc Chico dos tipos:

Fuentes carinadas

Estos objetos son bastante raros y por su forma general se parecen a las fuentes carinadas de la Fase II de la cerámica de Cajamarca, con la diferencia que no llevan ninguna decoración interna. En el lado exterior son ceñidas por una gruesa línea roja de trazo descuidado.

Fuentes semi-esféricas

Estas fuentes tienen cierto parecido a las fuentes de la cerámica Cajamarca III. Debido a la regularidad de los tipos no parece que esta tradición haya durado mucho tiempo.

La cerámica de Muyuc Chico surge como una imitación local de la cerámica traída de Cajamarca. La producción se realiza para satisfacer las necesidades rituales que irradian del centro de Muyuc Chico. Se imita la pasta blanca de la cerámica de Cajamarca y también la morfología, mas no así el decorado. La pasta es pobre y muchas porosidades se hacen visibles en su superficie. Los motivos del decorado son muy peculiares. Uno que otro motivo puede asemejarse a ciertos motivos poco frecuentes de la cerámica inca.²⁰ Generalmente el interior de las vasijas es dividido en triglifos y metopes radiales, parecidos al decorado de ciertos vasos trípodes semi-cursivos.

Destaca el uso de los colores marrón y negro como en algunos vasos del estilo Cursivo Clásico. Los motivos son variados: Círculos concéntricos con variante de cadenas de triángulos; espirales que penden de triángulos; ondas dibujadas dentro de gruesos triglifos, semejantes al símbolo del agua en la cerámica costera; “ojos chinos” y espirales elípticas quebradas; “ojos de mono”; líneas onduladas en rojo y marrón. Abundan las metopes vacías demarcadas con gruesas líneas rojas y líneas de color marrón.

LA PLACA CUADRANGULAR DE MUYUC CHICO

Lo que traemos a continuación es una interpretación de la cosmovisión de los Caxamarcas con base al estudio de la Placa Cuadrangular de Muyuc Chico —sin duda la representación de una divinidad de difusión panandina— descubierta en este caserío del distrito de Miguel Iglesias de la provincia de Celendín.

En mi visita a Celendín en 1973, y en mi última visita en agosto de 1974, he tenido la oportunidad de ocupar mi atención en este monumento tan peculiar. Se trata de una placa de diorita en forma de lápida cuadrangular grabada con motivos iconográficos que hemos identificado con la cosmovisión de los Caxamarcas.²¹

Muyuc Chico, el lugar de su procedencia, es un sitio arqueológico que se encuentra entre los caseríos de Quinuamayo y Bellavista del distrito de Miguel Iglesias, al norte de la provincia de Celendín.

La pesada Placa fue descubierta en 1964 y transportada a Celendín por el Sr. Celedonio Roncal, que servía como docente en la escuela de la localidad. En Celendín fue adquirida por el Dr. Manuel Silva Rabanal para la colección de piezas arqueológicas de la Escuela Normal.

La Placa y las referencias a Muyuc Chico, otras piezas de piedra labrada desenterradas en el mismo lugar, y la difusión de una escuela de cerámica local, hacen pensar que Muyuc Chico fuera el centro religioso de una tribu emparentada étnica y culturalmente con los Caxamarcas.

* * *

La Placa de Muyuc Chico tiene las siguientes dimensiones: 51 centímetros de lado por 8 centímetros de espesor.

Sobre ella están representadas en relieve cuatro serpientes que salen de la cabeza de un felino ubicada en el centro de la placa. El relieve para las serpientes es de 15 milímetros, y el relieve de la cabeza del felino alcanza 7 centímetros en su parte central.

La cronología de esta placa la hemos establecido, no con base en la estratigrafía, ya que no han sido realizadas excavaciones arqueológicas en el sitio, sino sólo con base la iconografía.

Tanto el conjunto iconográfico, como sus detalles, pertenecen al Período Intermedio Temprano o Clásico.

La divinidad felinofídica con su dualidad de atributos representados por el felino y la serpiente, aparece también representada en la cerámica de Recuay, perteneciente a este período. En este caso la representación es pictórica; el símbolo de la divinidad forma parte de la decoración de los vasos denominados “paccha” que con toda seguridad eran usados en circunstancias rituales.²²

Tanto en el caso del decorado de los vasos de la cerámica de Recuay como en el grabado de la Placa de Muyuc Chico destaca la tipología de las cabezas de las serpientes, que es de forma triangular con el vértice en el lugar de la boca. La variante de la iconografía de la Placa de Mucyuc Chico es una especie de cuernos a manera de volutas, que son añadidas a las cabezas de las serpientes, las mismas que tienen un paralelo tipológico en las representaciones pictóricas de algunas piezas de cerámica de la fase de Cajamarca II, ubicada igualmente en el Período Clásico.

LA DIVINIDAD ORNITOFELINOFIDICA

Sobre el origen y la difusión del simbolismo de la Placa Cuadrangular de Muyuc Chico hemos meditado bastante. En el presente artículo exponemos la hipótesis de que la Divinidad Ornitofelinofídica es propia de los Caxamarcas, y trataremos de explicarla. Sobre su origen en la cultura Chavín no cabe duda, tanto por los elementos constitutivos del ícono como por la ejecución de los tipos.

La simbología de la Placa de Muyuc Chico acusa un proceso de desintegración de la trilogía de Chavín, ornito-felino-ofídica que reúne los atributos del pájaro, del felino y de la serpiente. Decimos esto porque el elemento tipológico que representa al pájaro se reduce a la representación de la cauda o la cola del plumaje del pájaro mediante dos triángulos en que el vértice del uno está unido con la base del otro. Los elementos que predominan ahora representan atributos mayormente duales.

El elemento que señala de modo más expresivo el origen chavínico de la Divinidad de Muyuc Chico es el felino. Todas las características tipológicas, así como la técnica del grabado de la piedra, son netamente chavínicas y atestiguan mayor proximidad cronológica al Chavín Clásico del Formativo Medio. Esto sugiere que la antigüedad del culto de los Caxamarcas se remonte inclusive hasta el Período del Formativo Tardío.

El simbolismo de los Caxamarcas antecede, pues, a las representaciones iconográficas de la cerámica de Recuay y difundió hacia el sur trasmontando etnias y reinos como lo revela el fragmento de cerámica Cajamarca con la representación de una serpiente en el cuadro que expone Lavallée para la cerámica de Pachacamac.²³

La evidencia arqueológica atestigua también una enorme difusión de este simbolismo religioso, tanto en el tiempo como en el espacio. Los motivos de serpientes con cabeza triangular que dejan notarse también en la cerámica de Recuay llegaron a constituir el elemento típico de la decoración de la cerámica y de los murales de la cultura Lima, perteneciente también al Período Intermedio Temprano. Nos referimos de modo especial a la técnica conocida como Interlocking Tricolor, representado por el complejo artístico de Playa Grande. Todo esto corroboraría la tesis de la Dra. Josefina Ramos de Cox sobre el intercambio cultural y la difusión de los tipos dentro de la extensa área de la sierra norte y la costa central.

* * *

Tenemos aun más evidencias de que el santuario de Muyuc Chico, y otros que todavía no han sido descubiertos, estuvieron en vigencia hasta que se produjo el contacto con la civilización de Tiahuanaco que abarcó la sierra norte en su expansión en la última fase del Horizonte Medio, contemporánea a la fase Wari III.

Aparte de la iconografía de la cerámica de la fase Cajamarca II tenemos otra placa lítica elaborada no sólo con el mismo criterio técnico de la de Muyuc Chico, sino también con una idéntica distribución de los símbolos. Esta placa proviene ¡del Altiplano Peruano-Boliviano, del centro de difusión tiahuanacoide, aunque es tipológicamente extraña a esta cultura.

Sin duda la simbología fue tomada de los Caxamarcas en la fase intermedia del Horizonte Medio cuando la expansión tiahuanacoide alcanzó a Recuay.

En la placa del Altiplano las cabezas de las serpientes tienen mayor cercanía tipológica con las que son representadas en los vasos “paccha” de la cerámica de Recuay; sólo que en la paca lítica casi pierden su identificación con la serpiente, y sólo parecen ser flechas o rayos.²⁴

Todo lo que decimos corrobora, de paso, las tesis de Rafael Larco Hoyle de que los trabajos líticos de la cultura Recuay y los motivos de su cerámica no tienen antecedentes directos en Chavín, a pesar de su cercanía geográfica, sino de culturas emigradas posteriormente al Callejón de Huaylas, como la de Gallinazo, y como hemos visto ahora, también de Cajamarca en su Fase III.

* * *

Volviendo al punto de la interpretación cosmológica del simbolismo de Muyuc Chico, enfatizamos en la transformación del motivo de la serpiente, o las cuatro serpientes que salen de la cabeza del felino, en el motivo del rayo. El montaje iconográfico, que denominamos astrapofídico (del griego *ástrapos*, rayo; *ofis*, serpiente) puede ser un símbolo imperial que pretende controlar lo que la literatura bíblica llama “los cuatro vientos”, o lo que en la literatura egipcia del Nuevo Imperio se denomina “los nueve arcos de la Tierra”, o lo que llamamos los cuatro puntos cardinales.

En síntesis, todo parece señalar a Muyuc Chico como un centro del control y de influencia misionera chavínica en el Período Clásico. Este no es un fenómeno aislado como lo pueden comprobar numerosos trabajos de tipo etnológico.²⁵

* * *

Estamos también estudiando la preponderancia del elemento ofídico de la decoración de la cerámica del estilo Cursivo Clásico que pertenece a la Fase Cajamarca III. Es posible que el símbolo astrapofídico forme parte del conjunto de símbolos “chinoides” del estilo Cursivo Clásico (Ver Lámina 3).

De ser así, se abriría ante nosotros el cortinaje de una nueva problemática: Un tipo de escritura ideográfica ritual de los Caxamarcas, limitada a su cosmovisión político-religiosa.

Otro problema por dilucidar sería el destino del simbolismo y del ritual de los Caxamarcas, si acaso la trilogía chavínica fue desintegrándose hasta constituir un culto de pacarina asociado con la totemización. En Cajamarca parece que esto sucedió, aunque no podemos afirmarlo de modo categórico.

En el culto de la pacarina se identifica al dios idealizado con el pueblo de sus adoradores. La creencia hace que la divinidad, no obstante la monstruosidad de su cosmovisión y su representación iconográfica, sea considerada como divinidad protectora de su pueblo. En las relaciones entre pueblos las divinidades aparecen como determinantes étnicos.

Es muy curiosa la representación de la serpiente, en trazos tipológicos marcadamente chavínicos, que se ha conservado en el cerro de Santa Apolonia en Cajamarca. Igualmente, la toponimia, “Pampa de la Culebra”, puede traducir aspectos del

culto de la pacarina. Un estudioso de la región inclusive ha interpretado el contenido etimológico de la toponimia “Caxamarca” como asociado con el factor ofídico.

Por otro lado, es aplicable a este caso la tesis expuesta por la Dra. Josefina Ramos de Cox en su artículo en el presente volumen, relativa a los mitos de origen y a la representación en las superficies de templos y pampas, de esquemas cósmicos y cosmogónicos por parte de los sacerdotes astrónomos del Perú antiguo. Ver su explicación concerniente al misterio de las Pampas de Nasca y los trazos monumentales de Collique y otros lugares del Perú.²⁶

Finalmente, habrá que determinar el grado en que influyó en la cosmovisión de los Caxamarcas la expansión Tiahuanaco. El énfasis tiahuanacoide en el elemento felínico de algún modo habría influido en los Caxamarcas quienes habrían visto en la cosmovisión de Tiahuanaco una especie de renacimiento de su ancestro chavínico.

Esperamos que los trabajos que el Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica ha iniciado en este sector de la arqueología andina puedan dar respuesta a estas interrogantes.

LOS HEREDEROS DE LOS CHOCTAMALLQUES

Los pobladores pre-incaicos del área de Celendín, o “choctamallques”, para recurrir a esta designación ingeniosa acuñada por el Amauta Pedro García “El Búho”, evacuaron su territorio como resultado de la presión y el avance de la conquista incaica. Los descendientes directos de ellos se habrían diseminado en las tierras al oriente de la cuenca del Marañón, como aun se recuerda por tradiciones orales.

Pero un hecho está respaldado por un documento relativamente temprano como *La Visita de Cajamarca de 1540*: El área de la provincia de Celendín fue poblada durante el corto período de influencia Inca y durante las primeras décadas de la colonia por mitimaes o etnias foráneas reubicadas en este lugar obedeciendo a los propósitos político-administrativos del Incario.

Dice así la cita textual pertinente de este documento:

Ansimismo, fueron preguntados por el dicho señor visitador, con la dicha lengua, y en presencia de mi el dicho escribano, a los dichos señores de Caxamarca, qué mitimaes había en dicha su tierra que no fuesen sus sujetos.

*Los cuales dijeron que los caciques **Guaman e Chilcho**, que son en los términos de los Chachapoyas, servían al inga en los dichos tambos de Caxamarca. E que ansimismo servían en los dichos tambos el cacique de los **Guambos**. E que de los Llanos también servían al inga en los dichos tambos de Caxamarca los caciques de Pacasmayo e Saña e Collique e Chuspo e Cinto e Túcume.*

*Todos los cuales dichos caciques, dijeron los dichos señores de Caxamarca, que tenían puestos sus mitimaes en esta dicha tierra de Caxamarca, para que cada cacique de los susodichos pudiesen servir más sin trabajo al inga e poner los tributos con que contribuían al inga en los tambos de Caxamarca. E que hará mucho que están allí. E que los mitimaes yungas siempre acudieron con sus propios caciques al inga e no con los señores de Caxamarca. E que ansimismo **los mitimaes serranos de Guamán e Chilcho e Guambos** siempre sirvieron en el tiempo del inga con sus caciques e no con los dichos señores de Caxamarca.²⁷*

En el texto de este documento aparecen los nombres de los caciques como colectivos, señalando en conjunto a los indios por ellos representados: “Los caciques Guamán e Chilcho”; comparar con “los mitimaes serranos de Guamán e Chilcho e Guambos.”

La designación de “mitimaes serranos” para los Guambos y los Chilcho indicaría su origen, en contraste con “los mitimaes yungas” o de “los llanos”, procedentes de la ruta que desciende de Cajamarca a la costa del Pacífico.

Posiblemente se vislumbra, además, las medidas tomadas por la administración del Incario para ubicar a las etnias en áreas de clima semejante al de su origen.

La ubicación actual de los Guambos y los Chilcho es señalada por el documento en cuestión en “los términos de los Chachapoyas”, lo que interpretamos como el área occidental de la cuenca del río Marañón que antaño separaba los reinos de los Caxamarcas y de los Chachapuyas.

El corazón del documento es el informe de que los mitimaes asignados al servicio de los tambos, tanto en el área occidental como oriental de la ruta trasandina de Cajamarca, jamás dependieron de los señores de Cajamarca, sino que más bien eran independientes desde los tiempos más remotos del Incario. El informe de que “hará mucho tiempo que están allí” señalaría a los primeros años de la conquista de Cajamarca por los Incas, y más atrás, a los tiempos de los reinos confederados de los Caxamarcas o etnias caracterizadas por su independencia.

Los tambos, controlados de la manera expuesta arriba, garantizaban el eficiente sistema vial que unía la costa con el Ande constituyendo sus terminales: Pacasmayo y “los términos de los Chachapuyas”.

Varios lugares que ostentan restos arqueológicos, o cuya toponimia implica el factor “tambo”, pueden marcar la ubicación de algunos de los tambos a los que alude el documento en cuestión. El ejemplo más evidente es “el Tambo de Otuzco”. Otros serían: “El Tambo”, cerca de las lagunas de Mishacocha; y “Tambo-mayoc, que está sólo a tres kilómetros al sur-este de La Encañada, sobre el antiguo camino de herradura de Cajamarca a Celendín. Otro sería el “Tambo de Sendamal”, bajando ya del Agua Colorada rumbo a Celendín.

La ubicación de los Guambos se identificaría con el actual territorio del distrito de Huambos de la provincia de Chota, que cabe dentro de las reseñas geográficas del documento en cuestión.

La ubicación de los Guamán y los Chilcho es más indefinida pues sólo contamos con la indicación de que estaban en “los términos de los Chachapoyas”, es decir, en los límites o en las fronteras con este reino. Pero cabe la hipótesis de que los Chilchos ocupaban la región de la provincia de Celendín contigua a la ruta de penetración.

En otras “visitas” posteriores inéditas faltan las referencias a la zona de Celendín, y a mi criterio esto revela que Celendín, así como jamás dependió de Cajamarca, continuó siendo independiente.

Es posible también que las relaciones de rivalidad entre los indios de Cajamarca y los mitimaes Chilcho de Celendín se proyectaran en el transcurso de las generaciones en el apelativo peyorativo derivado de “Chilcho”: “Shilico”, o “chilico” como lo pronuncian los indios de la costa norte. Con este apelativo los indios de Cajamarca llaman a los celendinos, pero éstos se lo adjudican con cierto orgullo étnico.

Las asociaciones con el comercio y con el dominio de la vialidad de las rutas del norte con los celendinos puede haberse originado en el Período Inca, sino antes, en el Período de los Choctamallques.

A todo esto podemos añadir el eco de difusos y lejanos testimonios orales sobre la ubicación de los Chilchos en Pallaj, al norte de la campiña de Celendín, formando un enclave étnico territorial dentro de la circunscripción de la antigua hacienda de Celendín delimitada con la llegada de elementos europeos. Esto nos introduce ya a lo que será el tema de un próximo escrito con el título de “Etnohistoria de Celendín”.

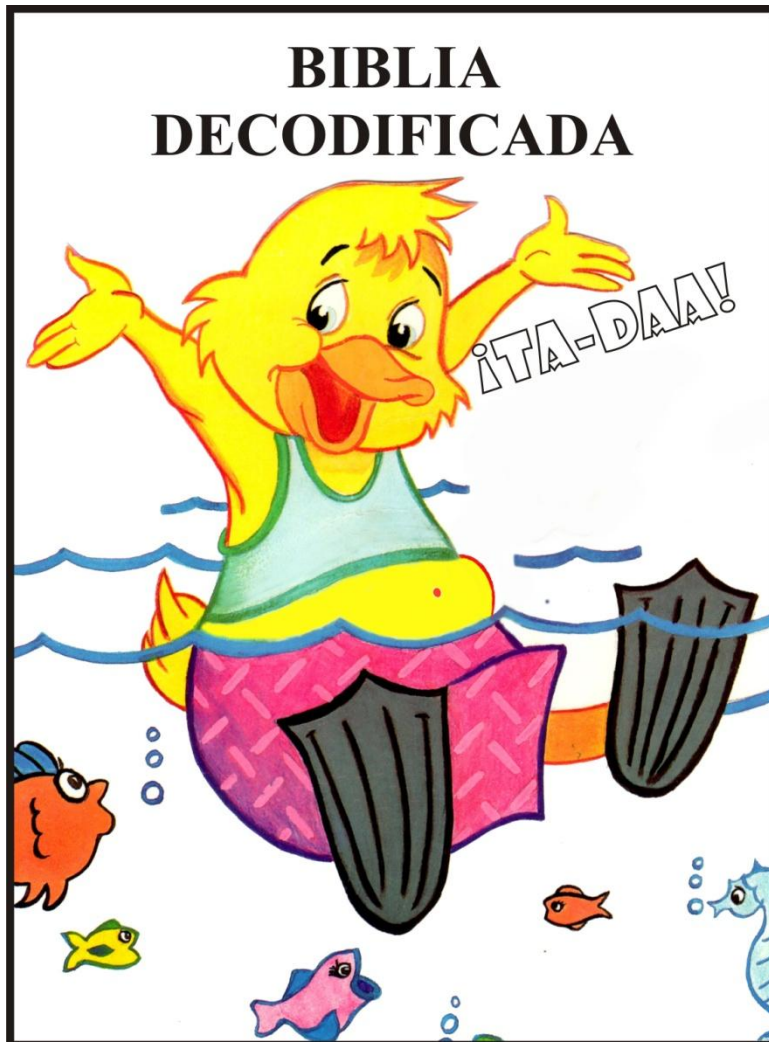
NOTAS Y REFERENCIAS

1. ESPINOZA SORIANO, Waldemar, *El Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca, Año de 1540*. Separata de la Revista Peruana de Cultura, Nos. 11, 12, Lima, 1967.
2. TELLO, Julio C., *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas*, Reimpreso de las Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas de 1939, Lima, 1942.
3. REICHLIN, Henri y Paule, *Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca*, Journal de la Société des Americanistes 38, págs. 137-174, Paris (Premier Rapport de la Mission Ethnologique Française au Pérou Septentrional, 1949).
4. Ver Lámina 3, Fotos 1-6. Comparar Figuras 1-3.
5. Ver Lámina 2.
6. Ver Figuras 6 y 7.
7. Ver Figura 4.
8. Ver Figura 5 y su ubicación en la Lámina 2.
9. Lamentablemente el Dr. Tello no pudo publicar a tiempo sus observaciones sobre las ruinas de cerro La Chocta. Gran parte de mis observaciones se las debo a mi señor padre, Juan Chávez Sánchez, que acompañó al Dr. Tello al sitio arqueológico de La Chocta.
10. Ver Figura 8.
11. Ver Figura 12.
12. Ver Lámina 3, Foto 9.
13. Ver Figuras 9, 10 y 12.
14. Ver Figura 16.
15. Agradezco sinceramente al Dr. Carlos Aguilar, Director del Programa de Arqueología de la Universidad de Costa Rica por su amabilidad al mostrarme la colección del museo de dicha Universidad.
16. Ver Figura 17.
17. Ver Figura 11.
18. Ver Figuras 13, 14 y 15.
19. Ver Figuras 18-26.
20. BONAVIA, Duccio y RAVINES, Rogger, *Influence Inca sur la côte Nord du Pérou* (tiré à part du Bulletin de la Société des Americanistes No 35à, 1971). Ver motivo 19d en Lámina 3. Comparar con Figura 26 de nuestro artículo.
21. Ver Figura 27 y Lámina 3; Foto 7.
22. Ver Figura 28.
23. Ver Figuras 2 y 3 en la Lámina 2 que acompaña el artículo de la Dra. Josefina Ramos de Cox en el presente volumen de Homenaje a JOSEFINA RAMOS DE COX, *Cuadernos de Arqueología Andina, Boletín de la Fundación "Josefina Ramos de Cox"*, N° 1, Lima, Julio 1976.
24. Ver Figura 29.
25. PEASE, G. T. Franklim, "Cosmovisión Andina", Revista HUMANIDADES 2, Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1968. Págs. 171 y siguientes.

26. RAMOS DE COX, Josefina y Gilda Cogorno de Gonzáles del Rio, “De las Coordinadas-Hora a los Quipus: La sabiduría oculta de los sacerdotes astrónomos (130-1535 d. de. J.C). Ver en el presente volumen, *Cuadernos de Arqueología Andina, Boletín de la Fundación “Josefina Ramos de Cox”*, N° 1, Lima, Julio 1976, Página 13. Comparar Lámina 3, Figura 1 de dicho artículo.

27. ESPINOZA SORIANO, Waldemar, Obra citada, Pág. 34 (Comparar en Pág. 5 las referencias sobre el documento de la Visita a Cajamarca).

28. Referencia personal de mi padre quien cita las palabras que escuchara hace muchos años del Sr. Manuel Jesús Pereyra, padre del Sr. Alberto Pereyra, mucho antes de que Waldemar Espinoza Soriano estudiara el documento que hemos citado.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a Caminando por la Vida!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
 DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
 Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651